

## *Tendencias en los estilos de aprendizaje de una lengua extranjera*

Juan de Dios MARTÍNEZ AGUDO

Facultad de Educación  
Universidad de Extremadura

### **Resumen**

Este artículo se centra en el análisis de los diferentes estilos cognitivos, en cuanto a preferencias sensoriales, implicados en el desarrollo del aprendizaje de la lengua inglesa. Los datos experimentales respaldan la hipótesis que sostiene que las preferencias de estilo de aprendizaje no sólo están condicionadas por el grado de desarrollo adquirido en las diferentes destrezas lingüísticas sino también por la influencia de las exigencias específicas de formación.

*PALABRAS CLAVE: Estilos cognitivos. Aprendizaje visual. Aprendizaje auditivo. Aprendizaje táctil.*

### **Abstract**

This article focuses on the analysis of the different cognitive styles concerning sensorial preferences involved in the development of the English language learning. The experimental data support the hypothesis that claims that the preferences of learning style are determined not only by the degree of development acquired in the different linguistic skills but also by the influence of the specific requirements of training.

*KEY WORDS: Cognitive styles. Visual learning. Auditory learning. Tactile learning.*

## Résumé

Cet article est axé sur l'analyse des différents styles cognitifs, quant aux préférences sensorielles, impliquées dans l'évolution de l'apprentissage de la langue anglaise. Les données expérimentales reflètent l'hypothèse soutenant que les préférences de style d'apprentissage ne sont pas seulement conditionnées par le degré de développement acquis dans les différentes habiletés linguistiques mais aussi par l'influence des exigences spécifiques de formation.

*MOTS-CLÉS: Styles cognitifs. Apprentissage visuel. Apprentissage auditif. Apprentissage tactile.*

### 1. Importancia de los estilos cognitivos

Por cognición se concibe aquellas actividades o procesos mentales asociados con el pensamiento y el saber. Los diferentes estilos cognitivos o estilos de pensamiento reflejan los modos característicos de elaboración de la información. El desarrollo cognitivo comprende una serie de estadios en su secuenciación.

El sistema de procesamiento de la información representa el tema central de estudio de la psicología cognitiva (Hardy y Jackson, 1998). Inicialmente, la información ambiental a la que estamos constantemente sometidos penetra en nuestra memoria sensorial, conservándose el material deseado para su posterior procesamiento en la memoria operativa. Su identificación y selección se reforzará gracias a la activación de los procesos atencionales que deben interpretarse como estados de concentración mental o bien como capacidad de procesamiento. Obviamente, se aprecian diversas limitaciones en la capacidad de atención. Dentro de la memoria operativa o a corto plazo se aprecia entonces una interacción entre las entradas recientes de información sensorial y aquel conocimiento previamente adquirido y recuperado de la memoria permanente o a largo plazo.

Los estilos cognitivos o de aprendizaje desprenden una variabilidad significativa derivada de las diferencias individuales que se aprecian en la percepción, organización, procesamiento y recuperación de la información. La precisión conceptual realizada por Messick (1994:122) aclarará su comprensión: «modos característicos de percibir, recordar, pensar, resolver problemas y tomar decisiones; regularidades en el procesamiento de la información que se desarrollan de maneras compatibles alrededor de las tendencias de la personalidad».

Estos hábitos de procesamiento de la información (Schunk, 1997) reflejan diferentes modos de organización del conocimiento objeto de estudio. Por tanto, se observa que estos estilos de procesamiento influyen en el desarrollo de la cognición. Además, los estilos cognitivos proporcionan indicios o evidencias significativas de información sobre el desarrollo cognoscitivo. Normalmente, estas variaciones de estilo tienden a asociarse con diferencias en el aprendizaje. No hay que olvidar tampoco que existe una probable relación entre los estilos cognitivos y los tipos de personalidad.

El estudio de los rasgos característicos de los diferentes estilos cognitivos persigue mejorar el desarrollo del proceso de aprendizaje del alumnado, diseñando entornos de aprendizaje alternativos que garanticen la adaptación de la enseñanza. Realmente estos estilos están sometidos a la dirección de las aptitudes. Según Richards y Lockhart (1998:60), los estilos cognitivos o de aprendizaje pueden concebirse como «predisposiciones hacia formas diferentes de abordar el aprendizaje». Por consiguiente, las diferencias en estos estilos evidencian diversas reacciones hacia las situaciones de aprendizaje.

La clasificación (Tabla 1) respecto a los estilos de aprendizaje realizada por Knowles (1982) resulta muy interesante (véase página siguiente).

Partiendo del principio de que la enseñanza ha de adaptarse a las diferentes preferencias de aprendizaje, resulta conveniente lanzar propuestas o alternativas de actuación educativa sugerentes y flexibles. Por otro lado, no hay que ignorar que los estilos cognitivos parecen proyectar ciertos indicios o evidencias culturales ya que diferentes grupos manifiestan determinadas preferencias de aprendizaje.

Otra clasificación interesante respecto a los estilos cognitivos reside en la concepción de *dependencia o independencia de campo*, es decir, los estudiantes pueden percibir las cosas en relación con el contexto o bien distintas o desligadas del entorno que les rodea (Williams y Burden, 1999). Sin duda alguna, la percepción se ve sometida a la influencia de la contextualización que contribuye a perfilar aún más la construcción del sentido original del mensaje.

## 2. Aprender a aprender

Actualmente, la enseñanza del aprendizaje parece ignorarse dentro del sistema educativo que se ocupa exclusivamente de la impartición de conocimientos, destrezas, actitudes y valores. Hay que enseñar cómo se aprende un idioma. Desafortunadamente, esta habilidad se desarrolla únicamente como resultado de la experiencia de aprendizaje acumulada a lo largo del tiempo. El procesamien-

<b>CLASIFICACIÓN DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE (Knowles, 1982)</b>	
➤	<b>Estilo de aprendizaje concreto</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Métodos activos y directos</li> <li>■ Interés por la información con valor inmediato</li> <li>■ Curiosos, espontáneos y dispuestos a asumir riesgos</li> <li>■ Se aprecia la variedad y los constantes cambios de ritmo</li> <li>■ No al aprendizaje rutinario y al trabajo escrito</li> <li>■ Preferencia ante las experiencias visuales o verbales</li> <li>■ Entretenimiento e implicación física</li> </ul>
➤	<b>Estilo de aprendizaje analítico</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Alumnos independientes, serios</li> <li>■ Se esfuerzan y son vulnerables ante el fracaso</li> <li>■ Se valora positivamente la resolución de problemas y la investigación de ideas</li> <li>■ Presentación lógica y sistemática del nuevo material de aprendizaje</li> <li>■ Oportunidades para el autoaprendizaje</li> </ul>
➤	<b>Estilo de aprendizaje comunicativo</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Enfoque social de aprendizaje</li> <li>■ Necesidad de interacción</li> <li>■ Actividades en grupo</li> </ul>
➤	<b>Estilo de aprendizaje basado en la autoridad</b>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Alumnos responsables y fiables, se sienten bien en una clase tradicional</li> <li>■ Progresión estructurada y secuenciada</li> <li>■ Instrucciones claras</li> <li>■ El profesor ejerce su autoridad</li> </ul>

Tabla 1: Clasificación de los estilos de aprendizaje (KNOWLES, 1982), tomado de Richards y Lockhart (1998:60-1).

to de la información ha sido objeto de un amplio debate cuando se ha intentado precisar la representación y organización mental del conocimiento (Schunk, 1997; Hardy y Jackson, 1998).

Un objetivo fundamental de la educación consiste en *aprender a aprender*. Resulta necesario que el alumno se sienta motivado y relajado para poder aprender bajo unas condiciones ambientales favorables. El *aprender a aprender* permite al alumno ser más activo e independiente en su aprendizaje, garantizando su

autonomía y/o autocontrol en este proceso (Wenden, 1991). Este aprendizaje contempla diferentes posibilidades de las cuales el alumno puede escoger. Concretamente, se aprende a planificar eficazmente el proceso de aprendizaje mediante la selección y seguimiento de las estrategias pertinentes. *Enseñar a aprender* permitirá al alumno el descubrimiento del desarrollo de su aprendizaje. Este entrenamiento cognitivo implica enseñar a pensar con el fin de mejorar la capacidad cognitiva del alumno. Al mismo tiempo, esta instrucción cognitiva supone modificar ciertos hábitos o estrategias adquiridos a lo largo del tiempo. Ofrece básicamente el conocimiento de los procedimientos adecuados para hacer frente a una determinada tarea de aprendizaje.

Resulta muy precisa la definición aportada por Jiménez Raya (1998:14) en lo referente a *aprender a aprender*, la cual favorecerá notablemente la comprensión del enorme valor de este aprendizaje «the procedure by which learners obtain insights about the learning process and about themselves, effective learning strategies, and develop positive attitudes towards language and language learning». Se puede afirmar que envuelve fundamentalmente una planificación, supervisión y evaluación del proceso de aprendizaje. Además, permite modificar el plan de acción conforme a los resultados obtenidos.

*Enseñar a aprender* incluye propuestas de actividades más experienciales y reflexivas, contribuyendo a la implicación activa del alumnado en la construcción de su proceso de aprendizaje, mejorando, por consiguiente, su potencial de aprendizaje (Jiménez Raya, 1998). Esta enseñanza persigue fundamentalmente un aprendizaje de habilidades y estrategias con el fin de favorecer la construcción del conocimiento.

El aprendizaje autónomo (Dickinson, 1987) favorece el desarrollo de una actitud reflexiva que tiene presente las posibilidades y limitaciones reales del alumno y, al mismo tiempo, las exigencias de la materia objeto de estudio. Este aprendizaje permite probablemente solventar las diferencias existentes de aptitud, de estilos de aprendizaje, de estrategias cognitivas y de aprendizaje. El alumnado debe desarrollar las habilidades de *aprender* y de *aprender a aprender* (Nunan, 1998). Según Williams y Burden (1999:155) los estudiantes deberían adquirir «las destrezas y estrategias apropiadas para aprender un idioma de manera autónoma». Por tanto, resulta indiscutible la necesidad de este aprendizaje.

### 3. Influencia de los procesos atencionales y motivacionales

Resulta fundamental valorar la importancia de los procesos atencionales y motivacionales involucrados en el desarrollo del proceso de aprendizaje lingüístico.

co. La atención, mecanismo de amplitud limitada, controla y orienta la actividad consciente del organismo de acuerdo con un objetivo determinado. El proceso atencional supone la fase inicial de la secuencia de procesamiento del conocimiento, representando un mecanismo de control de los sistemas de procesamiento. Este estado de concentración nos permite centrarnos en aquellos indicios de información que nos interesa.

El esfuerzo representa el elemento central de la atención. Concentra todas las habilidades del individuo en captar la información que necesita y en mantener la concentración necesaria hasta finalizar la tarea. Hay que advertir que las reacciones emocionales han de ser controladas. La atención constituye una variable compleja en la que influyen aspectos vinculados a la discriminación de los estímulos informativos y otros relacionados con los intervalos de concentración.

La activación y el mantenimiento de la estimulación motivacional durante el proceso de enseñanza-aprendizaje también resultan esenciales. La influencia del potencial motivacional representa el motor de impulso del proceso de aprendizaje. Este proceso cognitivo induce al sujeto a realizar una determinada tarea, le predispone al aprendizaje. Está mediado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y de las tareas a las que se ven enfrentados. El profesor debe introducir constantemente cambios en el contexto de la clase. Resulta vital el desarrollo de una adecuada percepción de competencia ya que los estudiantes con una percepción positiva muestran mayor interés por aprender, valoran positivamente los retos y, en general, obtienen mejores resultados en su rendimiento académico.

Algunas estrategias de intervención que pueden potenciar, en mayor o menor medida, la influencia de la motivación son las siguientes:

- Hacer el aprendizaje interesante y significativo.
- Diseñar tareas novedosas, variadas que impliquen un desafío o reto razonable y que favorezcan la implicación del alumnado.
- Fomentar su participación activa en la construcción del proceso de aprendizaje.
- Proporcionar oportunidades para el desarrollo de la responsabilidad y la independencia.
- Ayudar a desarrollar destrezas y estrategias que les permitan responsabilizarse de su aprendizaje.
- Reconocimiento del progreso individual.
- Asegurar para todos oportunidades de reforzamiento.
- Impulsar el trabajo cooperativo con el fin de favorecer la interacción.

Tabla 2: Estrategias de intervención para el desarrollo de la estimulación motivacional

## 4. Metodología

### 4.1. Informantes

En este estudio participaron 100 alumnos de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura, la mitad cursaba el tercer curso de Maestro en Educación Primaria y el resto el tercer curso de la titulación de Maestro en Audición y Lenguaje. El alumnado de Primaria estaba matriculado en la asignatura de carácter troncal de *Idioma extranjero y su didáctica (Inglés)* y el de Audición y Lenguaje, en la materia obligatoria de *Lengua extranjera para alumnos con problemas de audición y lenguaje (Inglés)*.

Por regla general, sus intereses o preferencias de aprendizaje lingüístico persiguen diferentes fines u objetivos. No hay que olvidar que sus necesidades formativas resultan relativamente diferentes puesto que en cada especialidad se tratan diferentes contenidos específicos. A modo de ejemplificación, cabe reseñar que el alumnado de E. P. debe alcanzar un nivel de conocimientos lingüístico adecuado como objetivo de aprendizaje primordial. Por el contrario, esta exigencia no se valora con la misma medida en la programación de la asignatura cursada por los estudiantes de A. L. en la cual se aborda fundamentalmente el análisis de las dificultades de aprendizaje lingüístico que presentan aquellos alumnos con trastornos del lenguaje y la comunicación. No cabe duda de que el valor instrumental y funcional del empleo lingüístico se evidencia, en mayor o menor medida, en ambas materias, aunque en esta última, la de A.L., el dominio del conocimiento lingüístico adquiere un protagonismo secundario.

La inmensa mayoría del alumnado de ambas especialidades resulta ser chicas, aproximadamente un 95% del mismo. Todos los estudiantes pueden demostrar una experiencia amplia de aprendizaje de la lengua inglesa de al menos 8 años. En términos generales, muestran un nivel de conocimiento de la lengua inglesa, relativamente satisfactorio a nivel de comprensión lingüística pero deficiente en cuanto al desarrollo de la expresión oral. Hay que advertir también que la mayoría del alumnado de ambas especialidades manifiesta, en mayor o menor medida, una vocación profesional por la docencia. Debido a la naturaleza de la formación específica adquirida por el alumnado de Audición y Lenguaje, cabe destacar que estos alumnos muestran un conocimiento más amplio de las diferentes teorías y principios lingüísticos. Esta relativa formación lingüística contribuirá a consolidar su adquisición de las diferentes tendencias en la metodología de la enseñanza de la lengua.

4.2. Instrumentos y procedimientos

Realmente, la investigación en el aula de lengua extranjera, tal como advierte Madrid (1999), resulta una tarea ardua y compleja. El cuestionario de Davis (1989), centrado en el análisis de los estilos de aprendizaje lingüístico, concretamente en el estudio de las preferencias sensoriales, fue entregado al final del curso académico en clase al alumnado de ambas titulaciones para su correspondiente cumplimentación:

<b>Estilos de aprendizaje</b>		
<b>PREFERENCIAS SENSORIALES</b>		
¿Cuáles son tus preferencias y tus estilos de aprendizaje en la clase de lengua extranjera? Conócete mejor puntuando lo siguiente de 1 a 5 teniendo en cuenta que:		
5 = siempre	3 = a veces	2 = casi nunca
4 = casi siempre		1 = nunca
(...)	1.	Prefiero las explicaciones y las actividades escritas a las explicaciones y actividades puramente orales.
(...)	2.	Me gusta escribir en el cuaderno determinadas palabras y frases para revisarlas después visualmente, porque viendo las cosas por escrito las aprendo mejor.
(...)	3.	Me gustan los trabajos manuales.
(...)	4.	Comprendo y sigo las instrucciones sobre mapas con facilidad.
(...)	5.	Me encanta interpretar diagramas, ilustraciones y gráficos y no necesito que me ayuden a entenderlos.
(...)	6.	Recuerdo y aprendo mejor las cosas cuando las escribo varias veces.
(...)	7.	Aprendo las disciplinas académicas a través de conferencias, charlas, grabaciones e intervenciones orales mejor que a través de la lectura de libros.
(...)	8.	Aprendo la ortografía de las palabras repitiendo las letras y las palabras en voz alta mejor que escribiéndolas en un papel.
(...)	9.	Comprendo y me quedo mejor con el contenido de un reportaje oyéndolo por la radio que leyéndolo en un periódico.
(...)	10.	Trato de recordar lo que he estudiado imaginándolo visualmente en mi mente.
(...)	11.	Aprendo mejor a deletrear las palabras escribiéndolas imaginariamente con el dedo.
(...)	12.	Se me da muy bien resolver rompecabezas, laberintos y "puzzles".
(...)	13.	Prefiero escuchar las noticias en la radio a leerlas en el periódico.
(...)	14.	Comprendo las instrucciones orales mejor que las escritas.
(...)	15.	Me gusta dar palmaditas a los demás, estrechar la mano, tocar y manipular los objetos.

Tabla 3: Cuestionario de estilos de aprendizaje (DAVIS, 1989)

### 4.3. Análisis y discusión de los resultados

Los diferentes enunciados incluidos en el cuestionario de Davis (1989) se agrupan en tres diferentes categorías, tal y como se observa en el siguiente cuadro, lo cual favorecerá notablemente la comprensión de las características de los diversos estilos cognitivos o de aprendizaje. Los datos incluidos en cada tipo de aprendizaje caracterizan las diferentes preferencias o predisposiciones del alumnado ante el desafío del aprendizaje de la lengua inglesa:

<b>ESTILOS COGNITIVOS</b>	
<b>&gt; Aprendizaje visual</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Prefiero las explicaciones y las actividades escritas a las explicaciones y actividades puramente orales.</li> <li>2. Me gusta escribir en el cuaderno determinadas palabras y frases para revisarlas después visualmente, porque viendo las cosas por escrito las aprendo mejor.</li> <li>4. Comprendo y sigo las instrucciones sobre mapas con facilidad.</li> <li>5. Me encanta interpretar diagramas, ilustraciones y gráficos y no necesito que me ayuden a entenderlos.</li> <li>10. Trato de recordar lo que he estudiado imaginándolo visualmente en mi mente.</li> </ol>
<b>&gt; Aprendizaje auditivo</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>7. Aprendo las disciplinas académicas a través de conferencias, charlas, grabaciones e intervenciones orales mejor que a través de la lectura de libros.</li> <li>8. Aprendo la ortografía de las palabras repitiendo las letras y las palabras en voz alta mejor que escribiéndolas en un papel.</li> <li>9. Comprendo y me quedo mejor con el contenido de un reportaje oyéndolo por la radio que leyéndolo en un periódico.</li> <li>13. Prefiero escuchar las noticias en la radio a leerlas en el periódico.</li> <li>14. Comprendo las instrucciones orales mejor que las escritas.</li> </ol>
<b>&gt; Aprendizaje táctil</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>3. Me gustan los trabajos manuales.</li> <li>6. Recuerdo y aprendo mejor las cosas cuando las escribo varias veces.</li> <li>11. Aprendo mejor a deletrear las palabras escribiéndolas imaginariamente con el dedo.</li> <li>12. Se me da muy bien resolver rompecabezas, laberintos y "puzzles".</li> <li>15. Me gusta dar palmaditas a los demás, estrechar la mano, tocar y manipular los objetos.</li> </ol>

Tabla 4: Tipología de estilos cognitivos (Davis, 1989)

La hipótesis inicial que se establece partiendo de la observación y análisis de los resultados experimentales obtenidos sostiene que el desarrollo de las tendencias o estilos de aprendizaje está determinado por el grado de dominio adquirido de las diferentes destrezas o habilidades lingüísticas ya que, como ya se demostrará más adelante, aquellos estudiantes que no se ven competentes en la destreza de la comprensión oral se inclinarán preferentemente por el aprendizaje visual y/o táctil antes de acogerse al aprendizaje auditivo. Evidencia de esta hipótesis se localiza en las respuestas encuadradas dentro de los parámetros «nunca» y «casi nunca», que confirman que el aprendizaje auditivo resulta el estilo de aprendizaje menos frecuente.

En líneas generales, se ha podido observar inicialmente, tras la recogida de datos, que el aprendizaje visual y el aprendizaje táctil o representación escrita constituyen los estilos de aprendizaje más frecuentes a los que recurren estos alumnos. En menor medida se localiza el aprendizaje auditivo, debido previsiblemente a la supuesta complejidad que conlleva el proceso de comprensión oral en una lengua extranjera. Esta inseguridad a nivel de comprensión lingüística resulta algo contradictoria puesto que los estudiantes de lengua inglesa todavía se ven sometidos, debido a la persistente influencia de la gramática-traducción en la práctica metodológica actual, a un constante proceso de asimilación de conocimientos lingüísticos, lo cual induciría a pensar que han desarrollado ampliamente esta destreza lingüística. No obstante, el nivel de comprensión oral no se ha desarrollado todo lo que se deseaba debido fundamentalmente a que la enseñanza recibida se ha impartido alternando tanto el empleo de la lengua nativa como el de la lengua extranjera. No hay duda de que han desarrollado con mayor amplitud la destreza de comprensión que la habilidad de expresión oral, pero esto es debido fundamentalmente a la falta de oportunidades reales de comunicación oral.

Partiendo de las diferentes respuestas emitidas se observan las diversas percepciones del alumnado de ambas especialidades con respecto al desarrollo de sus diversos estilos de aprendizaje lingüístico. Concretamente, los tres siguientes gráficos plasman las diferentes tendencias o preferencias de aprendizaje del alumnado de la especialidad de Audición y Lenguaje.

En relación con el aprendizaje visual, se puede observar que los estudiantes de la especialidad de Audición y Lenguaje tienden a acudir a este tipo de aprendizaje ya que les reporta una cierta *seguridad*, es decir, la observación de la representación escrita del mensaje refuerza su comprensión y, por consiguiente, favorece el desarrollo del aprendizaje lingüístico. La permanencia de la información escrita parece facilitarles su retención memorística. Un 52 % del alumnado admite acogerse, siempre o casi siempre, a las ventajas que les supone este tipo

## Aprendizaje Visual (A.L.)

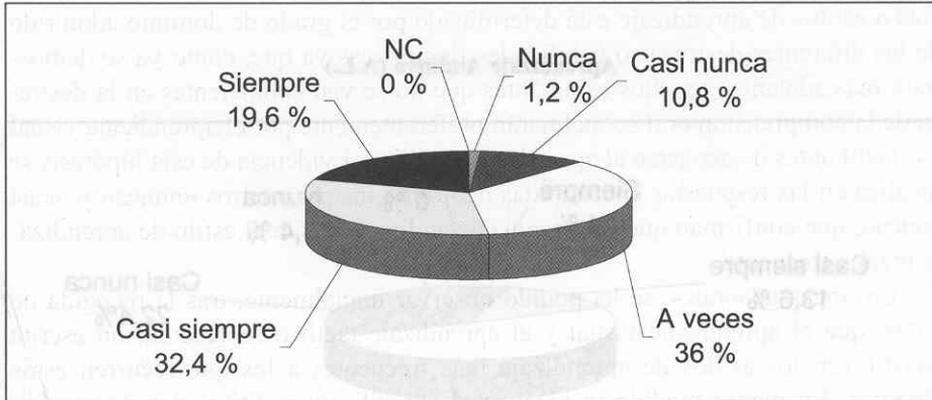


Gráfico 1: Datos porcentuales del estilo cognitivo basado en el aprendizaje visual (Alumnado de Audición y Lenguaje).

de aprendizaje. Probablemente el aprendizaje visual requiere un menor esfuerzo mental que el aprendizaje auditivo el cual parece exigir un mayor estado de concentración y además un cierto entrenamiento. Cabe añadir que únicamente un 12 % del alumnado reconoce no haberse inclinado, nunca o casi nunca, a este estilo de aprendizaje.

Por el contrario, estos estudiantes admiten amplias reticencias con respecto al aprendizaje auditivo el cual les acarrea una enorme dificultad. Únicamente un 18% de los mismos manifiesta su preferencia con respecto a este estilo de aprendizaje, reconociendo que, siempre o casi siempre, acuden a este tipo de aprendizaje. Asumen el valor del aprendizaje auditivo basado en la comprensión e interpretación del mensaje oral transmitido. Por lo general, admiten no estar adiestrados suficientemente en la destreza de la comprensión oral, justificando tal falta de competencia en base a la supuesta complejidad del proceso. Algo más de la mitad del alumnado, un 51.2 %, confiesa haberse acogido a veces a este estilo de aprendizaje, lo cual nos induce a pensar que no resulta una práctica habitual en ellos. Esta falta de competencia en la comprensión oral se evidencia en las valoraciones negativas emitidas por el 30.8 % del alumnado que confirman su resistencia al empleo del aprendizaje auditivo, reconociendo que nunca o casi nunca se aproximan al estudio de la lengua inglesa a través de la comprensión oral debido fundamentalmente a la supuesta complejidad inherente al proceso.

El siguiente gráfico ilustra claramente las preferencias del alumnado de A.L. respecto al aprendizaje auditivo:

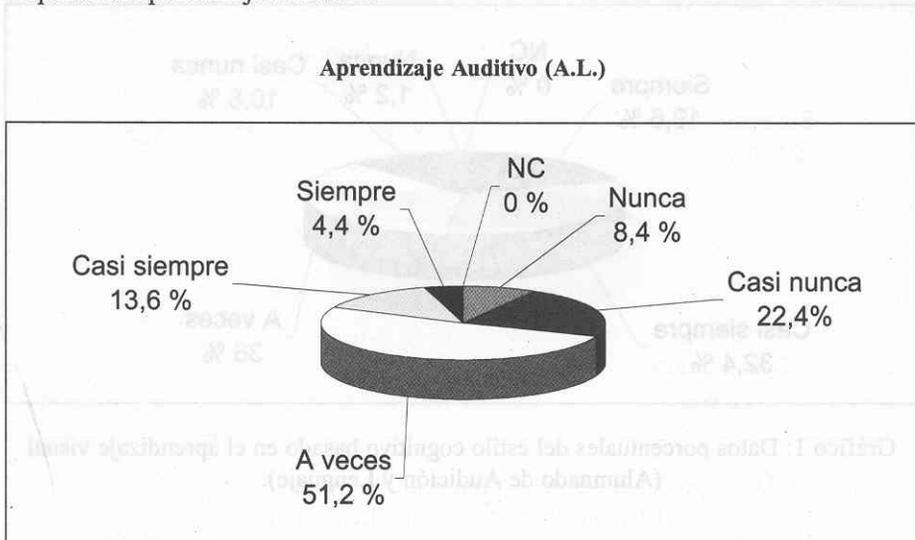


Gráfico 2: Datos porcentuales del estilo cognitivo basado en el aprendizaje auditivo (Alumnado de Audición y Lenguaje).

En lo concerniente a los resultados hallados referentes al aprendizaje táctil, conviene señalar que el recurso manual refuerza la comprensión y, por consiguiente, favorece el desarrollo del aprendizaje de una lengua extranjera. Casi la mitad del alumnado, un 46.8%, admite, siempre o casi siempre, recordar y aprender mejor las cosas cuando se escriben varias veces, es decir, se valora positivamente la posibilidad de acogerse a otros medios complementarios con el fin de favorecer el desarrollo del aprendizaje lingüístico. Por el contrario, casi un 21% del alumnado, exactamente un 20.8%, reconoce no haberse acogido, nunca o casi nunca, a este tipo de aprendizaje con el fin de favorecer la construcción del conocimiento lingüístico (Gráfico 3).

Tras observar detalladamente los diferentes porcentajes obtenidos, indicadores directos de las diversas preferencias de aprendizaje del alumnado de la titulación universitaria de Audición y Lenguaje, cabe señalar que los estudiantes de esta especialidad no parecen inclinarse hacia el estilo del aprendizaje auditivo, lo cual hace intuir su falta de adiestramiento o competencia respecto a la destreza de la comprensión oral debido fundamentalmente a la supuesta complejidad del proceso para un hablante no nativo de lengua inglesa.

**Aprendizaje Táctil (A.L.)**

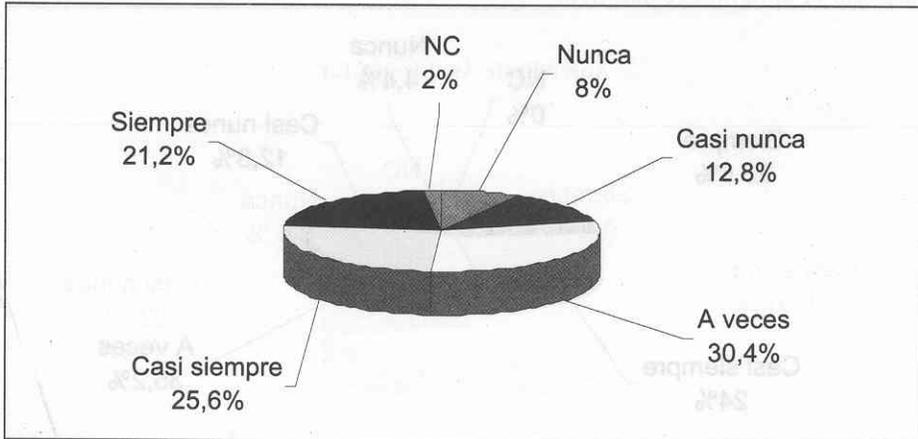


Gráfico 3: Datos porcentuales del estilo cognitivo basado en el aprendizaje táctil (Alumnado de Audición y Lenguaje).

A continuación, se precisarán los diversos estilos de aprendizaje del alumnado de la titulación de Maestro en Educación Primaria. Respecto al desarrollo del aprendizaje visual, se puede observar que el alumnado de esta especialidad también manifiesta una tendencia significativa a acudir a este tipo de aprendizaje con el fin de favorecer la construcción del conocimiento lingüístico puesto que el 47.6 % del alumnado se inclina, siempre o casi siempre, a favor de la observación de la representación escrita de la información. Una vez más se confirma la relativa seguridad y confianza que reporta la comunicación escrita durante el proceso de aprendizaje lingüístico (Gráfico 4).

Respecto al desarrollo del estilo de aprendizaje auditivo, se puede señalar que el alumnado de Educación Primaria manifiesta, debido fundamentalmente a las exigencias específicas de su formación, indiscutibles necesidades formativas en el ámbito lingüístico ya que, tal como se advirtió previamente, deben adquirir un nivel satisfactorio de competencia lingüística. Por tanto, se aprecia que un 24.4 % del alumnado de esta especialidad se acoge, siempre o casi siempre, a las ventajas que despliega la vertiente de la comunicación oral. Parecen ser más conscientes del valor instrumental y funcional de la modalidad oral del proceso de comunicación. Esta preferencia hacia el aprendizaje auditivo exige obviamente un nivel adecuado de desarrollo de la destreza de comprensión oral. Valorando globalmente sus diferentes inclinaciones se puede afirmar que el aprendizaje

## Aprendizaje Visual (E.P.)

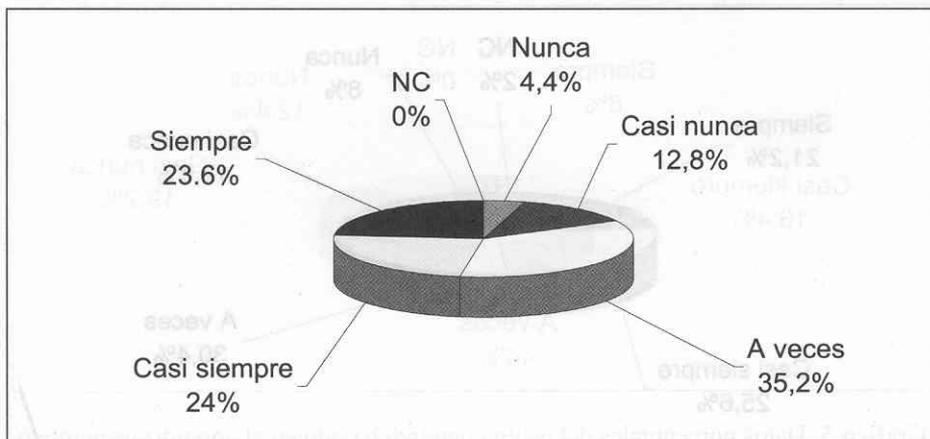


Gráfico 4: Datos porcentuales del estilo cognitivo basado en el aprendizaje visual (Alumnado de Educación Primaria).

auditivo resulta una posible vía alternativa de aproximación al estudio de la lengua inglesa para casi la cuarta parte del alumnado aunque no representa la opción más preferente. Esto puede deberse fundamentalmente, como ya se ha advertido en reiteradas ocasiones, a la influencia derivada de la percepción de la supuesta dificultad del proceso de comprensión oral que reconocen constantemente (Gráfico 5).

El siguiente gráfico refleja el grado de preferencia del alumnado de Educación Primaria hacia el aprendizaje táctil, en cuanto a frecuencia de empleo, el cual confirma que un 43.6 % de los alumnos se decantan, siempre o casi siempre, por este estilo cognitivo. La representación o producción escrita de la información objeto de estudio parece reforzar la asimilación del conocimiento y, por consiguiente, impulsa el desarrollo del aprendizaje lingüístico. Probablemente el acto manual de la escritura parece favorecer la retención de la información en la mente del individuo (Gráfico 6).

Los dos siguientes gráficos (Gráficos 7 y 8, pág. 191) ilustran globalmente los diferentes estilos o tendencias de aprendizaje del alumnado de ambas especialidades, pudiéndose confrontar no sólo los diferentes estilos cognitivos dentro de un mismo grupo de alumnado, sino también contrastar las diferentes inclinaciones de ambos grupos. Respecto al estilo de aprendizaje auditivo se observa cómo su influencia resulta algo superior en el alumnado de la especia-

**Aprendizaje Auditivo (E.P.)**

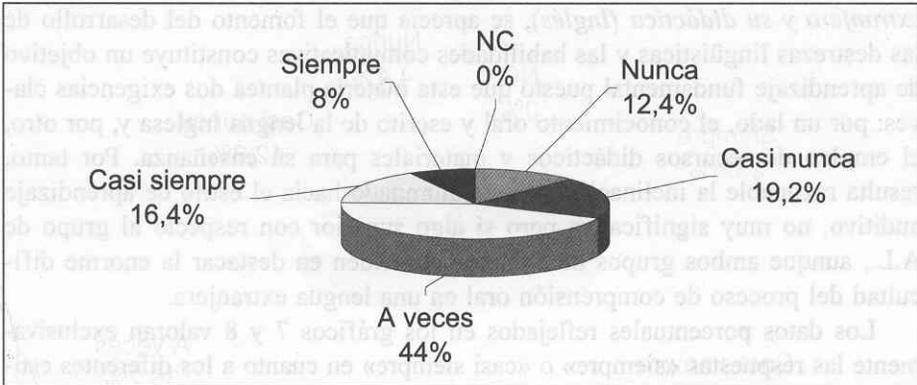


Gráfico 5: Datos porcentuales del estilo cognitivo basado en el aprendizaje auditivo (Alumnado de Educación Primaria).

**Aprendizaje Táctil (E.P.)**

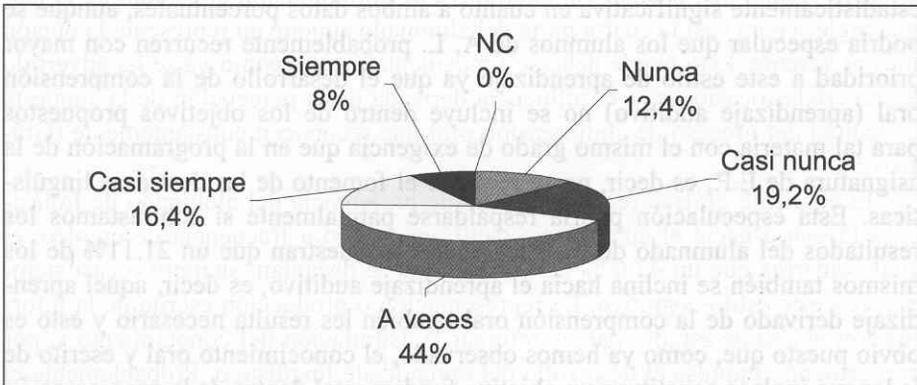


Gráfico 6: Datos porcentuales del estilo cognitivo basado en el aprendizaje táctil (Alumnado de Educación Primaria).

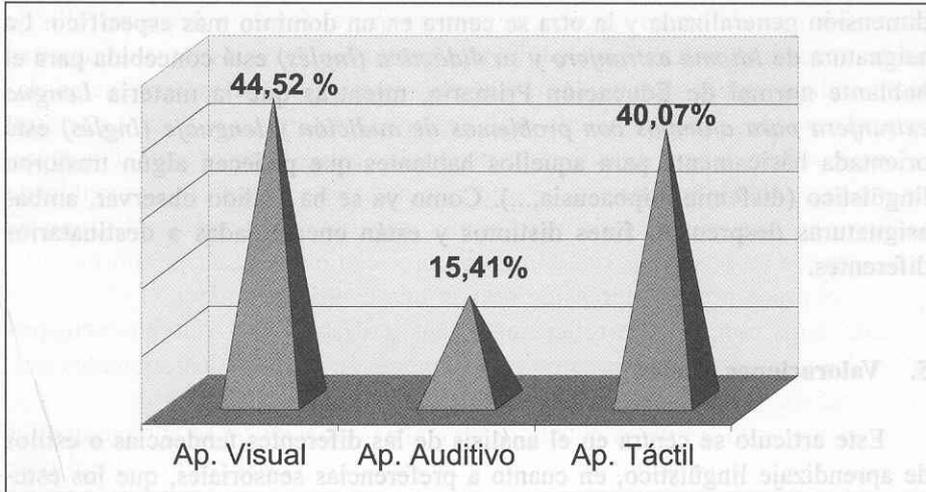
lidad de Educación Primaria. Esta evidencia confirma la hipótesis inicial establecida que sostenía que las preferencias de aprendizaje estaban condicionadas por el grado de dominio adquirido en las diferentes destrezas o habilidades lingüísticas. Además, la selección de un estilo cognitivo concreto parece estar

determinado también por las exigencias de las necesidades formativas específicas del alumnado. En el caso de la asignatura de Educación Primaria, *Idioma extranjero y su didáctica (Inglés)*, se aprecia que el fomento del desarrollo de las destrezas lingüísticas y las habilidades comunicativas constituye un objetivo de aprendizaje fundamental puesto que esta materia plantea dos exigencias claves: por un lado, el conocimiento oral y escrito de la lengua inglesa y, por otro, el empleo de recursos didácticos y materiales para su enseñanza. Por tanto, resulta razonable la inclinación de este alumnado hacia el estilo de aprendizaje auditivo, no muy significativa pero sí algo superior con respecto al grupo de A.L., aunque ambos grupos de alumnos coinciden en destacar la enorme dificultad del proceso de comprensión oral en una lengua extranjera.

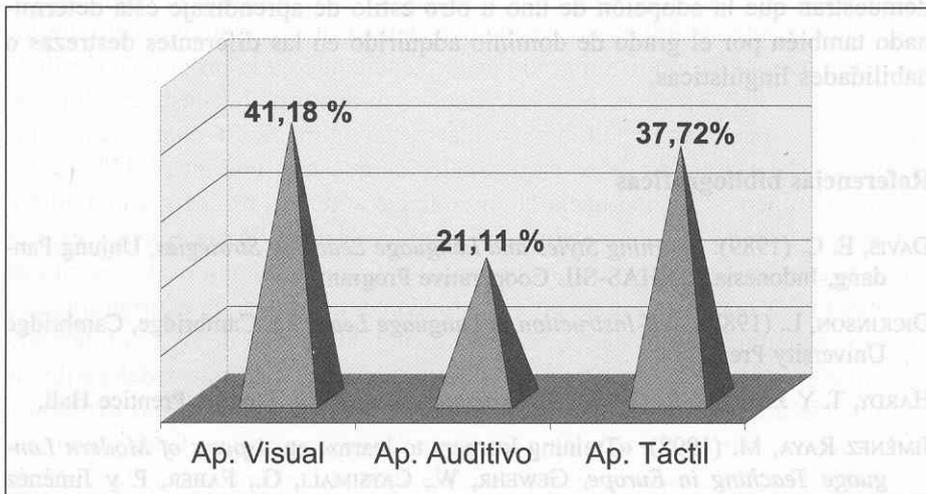
Los datos porcentuales reflejados en los gráficos 7 y 8 valoran exclusivamente las respuestas «siempre» o «casi siempre» en cuanto a los diferentes estilos cognitivos o tendencias de aprendizaje.

Confrontando los datos obtenidos de ambas titulaciones, se aprecia que los diferentes resultados demuestran que el aprendizaje visual resulta el estilo de aprendizaje más adoptado en el alumnado de ambas especialidades (en el caso del alumnado de E. P., se recogen un 41.18% de las respuestas, mientras que en los estudiantes de A.L. se observa un 44.52%). No existe una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a ambos datos porcentuales, aunque se podría especular que los alumnos de A. L. probablemente recurren con mayor prioridad a este estilo de aprendizaje ya que el desarrollo de la comprensión oral (aprendizaje auditivo) no se incluye dentro de los objetivos propuestos para tal materia con el mismo grado de exigencia que en la programación de la asignatura de E.P., es decir, no se requiere el fomento de las destrezas lingüísticas. Esta especulación podría respaldarse parcialmente si contrastamos los resultados del alumnado de E. P. los cuales demuestran que un 21.11% de los mismos también se inclina hacia el aprendizaje auditivo, es decir, aquel aprendizaje derivado de la comprensión oral también les resulta necesario y esto es obvio puesto que, como ya hemos observado, el conocimiento oral y escrito de la lengua inglesa constituye un objetivo fundamental dentro de la programación de esta asignatura. No obstante, se aprecia en el alumnado de A. L. un porcentaje algo inferior, un 15.41% de respuestas enmarcadas dentro del estilo de aprendizaje auditivo, lo cual evidencia que la asignatura de *Lengua extranjera para alumnos con problemas de audición y lenguaje* persigue fines meramente específicos de la especialidad como, por ejemplo, el análisis de las dificultades de aprendizaje lingüístico, aunque evidentemente el alumnado debe poseer un conocimiento de la lengua relativamente satisfactorio, indispensable para llevar a cabo tal análisis.

Estilos de aprendizaje (A.L.)



Estilos de aprendizaje (E.P.)



Gráficos 7 y 8: Confrontación de los diferentes estilos de aprendizaje del alumnado de ambas especialidades.

Por último, hay que destacar que ambas materias proyectan fundamentalmente pautas u orientaciones de intervención didáctica, aunque una refleja una dimensión generalizada y la otra se centra en un dominio más específico. La asignatura de *Idioma extranjero y su didáctica (Inglés)* está concebida para el hablante normal de Educación Primaria, mientras que la materia *Lengua extranjera para alumnos con problemas de audición y lenguaje (Inglés)* está orientada básicamente para aquellos hablantes que padecen algún trastorno lingüístico (disfemia, hipoacusia,...). Como ya se ha podido observar, ambas asignaturas desprenden fines distintos y están encaminadas a destinatarios diferentes.

## 5. Valoraciones finales

Este artículo se centra en el análisis de las diferentes tendencias o estilos de aprendizaje lingüístico, en cuanto a preferencias sensoriales, que los estudiantes en formación de magisterio adoptan cuando se enfrentan al aprendizaje de una lengua extranjera, concretamente la lengua inglesa. Los datos experimentales confirman estadísticamente la selección de determinadas preferencias de aprendizaje que estarán condicionadas por las exigencias de las necesidades formativas específicas del alumnado. Además, los resultados demuestran que la adopción de uno u otro estilo de aprendizaje está determinado también por el grado de dominio adquirido en las diferentes destrezas o habilidades lingüísticas.

## Referencias bibliográficas

- DAVIS, E. C. (1989): *Learning Styles and Language Learning Strategies*, Unjung Pandang, Indonesia, UNHAS-SIL Cooperative Program.
- DICKINSON, L. (1987): *Self-Instruction in Language Learning*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HARDY, T. Y JACKSON, R. (1998): *Aprendizaje y Cognición*, Madrid, Prentice Hall.
- JIMÉNEZ RAYA, M. (1998): «Training learners to learn», en *Aspects of Modern Language Teaching in Europe*, GEWEHR, W., CATSIMALI, G., FABER, P. y Jiménez Raya, M. (Eds.), London, Routledge.
- KNOWLES, L. (1982): *Teaching and Reading*, London, National Council on Industrial Language Training.

- MADRID, D. (1999): «Modelos para investigar en el aula de Lengua Extranjera», en *Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas Extranjeras*, SALABERRI, M. S., Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.
- MESSICK, S. (1994): «The matter of style: Manifestations of personality in cognition, learning, and teaching», *Educational Psychologist*, 29, 121-136.
- NUNAN, D. (1998): *El Diseño de Tareas para la Clase Comunicativa*, Cambridge, Cambridge University Press.
- RICHARDS, J.C. Y LOCKHART, CH.. (1998): *Estrategias de Reflexión sobre la Enseñanza de Idiomas*, Cambridge, Cambridge University Press.
- SCHUNK, D. H. (1997): *Teorías del Aprendizaje*, México, Prentice Hall.
- WENDEN, A. (1991): *Learner Strategies for Learner Autonomy*, New York, Prentice Hall International.
- WILLIAMS, M. Y BURDEN, R. L. (1999): *Psicología para Profesores de Idiomas*, Cambridge, Cambridge University Press.